

LÓPEZ IZQUIERDO, Francisco: *Los toros del Nuevo Mundo (1492-1992)*, Madrid, Espasa Calpe, 1992, 372 pp. Col. "La Tauromaquia", n.º 47.

El título del libro está tan bien elegido y nos da tantas esperanzas que parece como si fuéramos a encontrár, una vez comenzada su lectura, un tesoro inagotable pero, en realidad, son éstas unas ilusiones que una vez adentrados en el contenido del mismo no se ven, ni mucho menos, correspondidas con la realidad. *Los toros del Nuevo Mundo* trata de abarcar la historia de la tauromaquia en América desde sus inicios, desde el momento mismo del Descubrimiento, hasta la actualidad. Sin embargo, no llega a conseguirlo pues, el libro que comentamos no pasa de ser una larga relación de ganaderías y gentes del toro, fundamentalmente, de la América contemporánea.

En realidad, lo primero que llama la atención y, por supuesto, se hecha en falta, es un aparato, más o menos riguroso, de notas y referencias bibliográficas pues a lo largo del texto, y especialmente en su primera parte, se hace mención de variados documentos, ya procedentes de archivos, ya recogidos por los diferentes cronistas que de la Conquista se ocuparon, de los que no se nos dice su exacta procedencia por lo que nos hace dudar de la exactitud de su contenido. Pero, quizás sea, ésta, una circunstancia que podamos disculpar si pensamos que con *Los toros del Nuevo Mundo* se trata más de publicar una obra de difusión cultural que de ambición científica.

El libro se articula en dos partes, a las que se añaden un proemio y un bloque de apéndices. La parte primera, titulada "De Ayer a Hoy", engloba los nueve primeros capítulos y quie-

re ser un estudio sobre la implantación de las fiestas de toros en la América española. La segunda parte, que la denominación de "Hacia el siglo XXI" se estructura en tres capítulos dedicado el primero a los países donde se celebran corridas de toros, el segundo a aquéllos en los que no existe tradición taurina y el último relativo se concreta a información sobre América del Norte. El libro se cierra con unos apéndices que poco se diferencian del resto de su contenido por lo que, muy bien, podrían haberse ido insertando en el desarrollo general de la obra.

La primera parte del texto, especialmente los capítulos segundo y cuarto, constituyen sendos resúmenes de obras ya publicadas, hecho éste que el propio autor nos anticipa. Así el epígrafe "La moderna investigación" (capítulo segundo), se basa en el estudio de Víctor Manuel Patiño que López Izquierdo toma prestado para dar una impresión general de la llegada del primer ganado vacuno a América y de como se fue desarrollando, poco a poco, la implantación de las ganaderías de vacunos en los nuevos territorios descubiertos. Esto mismo vuelve a suceder en el capítulo cuarto —"Connotaciones políticas de las fiestas"— cuando contempla la penetración de las toradas por el Sur de América pues, en este caso, toda la información la tomará de la obra de J. Tord Nicolini y C. Lazo García *Historia del Perú*.

Los siguientes capítulos podrían considerarse como una tentativa de análisis de las peculiaridades hispanoamericanas tanto en lo referente a las distintas fiestas populares, en las que interviene de alguna manera el toro como a los diferentes tipos de ganado que la particular climatación en tierras americanas ha ido produciendo al hilo de los siglos —cimarrón, criollo, etc.—.

Esta primera parte del libro se cierra con un capítulo dedicado a la prensa taurina, donde se recogen entrevistas con algún matador así como fragmentos de crónicas de distintas

corridas pero ciñéndose, casi exclusivamente, a aquéllas celebradas en la segunda mitad de este siglo.

De esa manera llegamos a la segunda parte de la obra titulada "Hacia el siglo XXI". Es ésta la parte más ampliamente tratada por López Izquierdo que comienza con el estudio de los países hispanoamericanos donde en la actualidad se siguen celebrando corridas de toros como es el caso de Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, México, Panamá, Perú y Venezuela. La Tauromaquia de cada uno de estos países es abordada siguiendo un mismo modelo que comienza con una brevísima nota introductoria sobre la historia de cada país, le sigue una relación de todas las ganaderías existentes con sus propietarios, procedencia, divisa y lugar donde pastan; prosigue con una parte dedicada a las corridas y espectáculos taurinos más importantes que se celebraban; insiste con la relación de plazas de toros existentes con su año de inauguración y capacidad de aforo precisando en qué fechas tienen lugar las corridas; y termina con los matadores de toros (nombre, apodo, lugar y fecha de la alternativa y de la confirmación si la hubiere). El conjunto de todas estas informaciones termina por reducir el libro a algo así como a una lista interminable de ganaderías, festejos y matadores.

Entre los "países de escasa o nula significación taurina" (capítulo 11), se incluyen Argentina, Brasil, Cuba, Chile, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Puerto Rico, República Dominicana y Uruguay en los que se recrea, en bien pocas líneas, una breve historia de la tauromaquia que no es sino la nómina telegráfica de la desaparición de las fiestas de toros, en general y, por supuesto, de las corridas, en particular.

Un capítulo aparte merecen en *Los toros del Nuevo Mundo* los dos países de la América anglosajona: Canadá y Estados Unidos. Aquí el autor recoge algunos festejos que se caracterizan porque en ellos ni se ponían banderillas ni, tam-

poco, se mataban los toros. Eran, más propiamente hablando, festejos “a la portuguesa”. Sin embargo, debido a la cercanía con el vecino México, en los Estados Unidos existe un mayor interés por nuestra fiesta, hay varios clubes taurinos destacando el hecho que allí hayan nacido matadores de toros de los que López Izquierdo aprovecha para levantar una completa relación.

En el primero de los apéndices, “Los toros en las Leyes de Indias”, se recogen fragmentos de diferentes documentos en los que se hace una defensa de las tierras y las propiedades de los indios así como de los pastos que ocupaban sus ganados, incluyendo las autorizaciones dictadas por la Administración Colonial para que pudieran criar ganado. Como ya hemos comentado al comienzo de este texto el autor vuelve a referirse a disposiciones reales pero sin especificar la procedencia de la documentación de la que únicamente cita la fecha de producción de los documentos.

Los siguientes apéndices constituyen, una vez más, una simple y enfadosa relación, que se hace interminable, de toros “americanos que han triunfado en España”, de “personajes curiosos” del “planeta” americano de los toros y una serie de anécdotas, que el autor considera, no sabemos muy bien por qué, imprescindibles y que extrae del libro escrito en 1.872 por Ricardo Palma *Tradiciones peruanas*.

A pesar de todo lo expuesto anteriormente y de que no profundiza en el estudio del desarrollo de la fiesta de los toros durante la época colonial contra todo lo que en principio cabría esperar, la obra que nos ocupa no deja de ofrecer aspectos de cierto interés como, por ejemplo, la minuciosidad con que están recogidos los datos más actuales. Así pues, el libro *Los toros en el Nuevo Mundo* que no puede considerarse más allá de un primer acercamiento al mundo de los toros en Hispanoamérica, tiene la virtud, sin embargo, de haberse

enfrentado, por primera vez, con el que posiblemente sea el tema más difícil que en la actualidad se plantean los estudios en Tauromaquia: la historia de los toros en la América española. Este libro, qué duda cabe, puede ser levadura para un futuro que deseamos que se haga presente lo más pronto posible.

*Graciela F. de Bobadilla Coloma*